



Juan Bosch en Chile

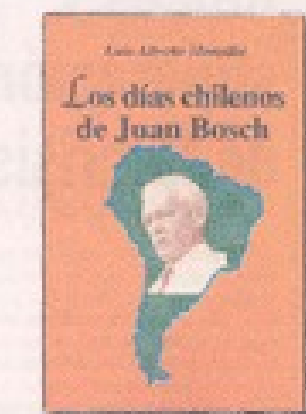
Juan Bosch, la gran figura de la democracia y la cultura dominicana, cuyo centenario se celebra este año, tuvo muchas relaciones con Chile. Casi siempre a la distancia, aunque visitó frecuentemente el país en 1953 y vivió aquí casi dos años, entre 1955 y 1956. Fue amigo de Salvador Allende y de otros distinguidos de la izquierda. Su permanencia entre nosotros era poco conocida hasta que un libro escrito por Luis Alberto Masella, *Los días chilenos de Juan Bosch*¹, dio a conocer implícitamente ese período. No fue raro que viviera un tiempo en Chile. "El año entre la opresión", parecía una democracia a prueba de quiebres y como tal, era refugio de exiliados y perseguidos por las dictaduras que acechaban el continente.

Bosch se había refugiado en Cuba en 1938, cuando el dictador Rafael Leonidas Trujillo quiso convertirlo en dictador, pero Bosch entendió que quería matarlo a fuego. Si aceptaba, perdería credibilidad para criticarlo y al alcanzar el obisporado, no sería sufriendo peligro. Radicado en Cuba, participó en la fundación del Partido Revolucionario Dominicano, antitrujillista. A partir de 1945, sobrevivió la segunda guerra mundial, interviniendo en trabajos políticos reunidos a los gobiernos de México, Venezuela y Haití para luchar contra Trujillo. Incluso participó en una frustrada expedición desde Cayo Confite para luchar contra el dictador. En ella conoció por un joven Raúl Castro.

Amigo de Allende

Condenado a Chile, Bosch estaba bien informado sobre nuestro país. Conoció su realidad política, la aspiración del Frente Popular y de los gobiernos siguientes y los principales aspectos de su cultura, pues entre los grupos exiliados se hablaba mucho de Chile. Además, como a su cargo en Cuba la edición de los libros completos del puertorriqueño Eugenio María de Hostos, y debió documentarse ya que también vivió en Chile y era muy admirado por Gabriela Mistral. Bosch tenía contacto con Salvador Allende, Che Guevara, Alarcón, los hermanos Mandujano y otros socialistas y marxistas. Como una distracción justificada, dio una conferencia en el Salón de Honor de la Universidad de Chile en presencia del rector y otras autoridades académicas sobre la situación de República Dominicana. Bosch ya era un dirigente político de prestigio internacional.

Se aceleraban los cambios en el continente. Fulgencio Batista se había apoderado del gobierno en Cuba y se discutía la aplicación de la ley contra Trujillo. El año al casual momento, el 26 de julio de 1953, llevó a Bosch a la ribera cuando de complicidad con los jóvenes revolucionarios. Salí libre gracias a la intervención de un viejo general, líder de la guerra independentista. Los planes de Bosch corrían peligro. En Pa-



rales Unidos habían secuestrado al profesor Jesús de Gollides, un republicano español que había iniciado un trabajo académico. *La era de Trujillo*, desahogado análisis del régimen dominicano. Todo indicaba que Gollides había sido asesinado por órdenes de Trujillo.

En toda América Latina se anticipaban rebeliones. En 1954 había sido derrocado el presidente de Guatemala, Jacobo Arbenz, en una operación dirigida por Estados Unidos que produjo el exilio.

A Chile Bosch llegó con un hijo mayor y un amigo. Hizo una vida discreta. Se hizo conocido en el ambiente literario con ayuda del escritor vasco vasco, Joaquín Gutiérrez. Para sobrevivir pasó un tiempo de recarga y separación de sus amigos. Se involucró en un momento en Valdivia a trabajar en sus libros. Escaló *Juan Bosch: el calvario*, que publicó Porfirio Larrazabal. La Editorial Universitaria, entonces, publicó su libro *Chile, la vida pasmosa* y después también *La montaña de La Guardia*, que tuvo gran acogida. El importante crítico literario Hernán Díaz Arriaza, además, señaló a Bosch como un escritor notable.

A poco de llegar, viajó a Europa a participar en un congreso de la socialdemocracia y luego a Israel, en una gira que duró varias semanas. Seguido de cerca la situación democrática y grabó una cinta que se distribuyó en su país. La presencia de Bosch en Chile, además, con una mayor presencia política por lo que ocurría en República Dominicana. Editorial del Pacifico publicó *La era de Trujillo*, de Jesús de Gollides, con gran éxito de venta. En ese tiempo apareció también una novela de Enrique Lafont, *La fiesta del rey de los*, que transcurría en un régimen como el de Trujillo.

En 1956 fue asesinado Anastasio Somoza, dictador de Nicaragua, y todos vieron en una operación el anticipo del derrocamiento de Trujillo (se ocurrió cinco años después).

Bosch dejó Chile en 1956. Lo hizo de manera un tanto repentina. No se sabe bien cuáles fueron los motivos de su partida. Hubo algunas señales de peligro, o fue simplemente la necesidad de volver a la actividad política.

Chile en el corazón

Juan Bosch no olvidó Chile. Signo de los victoriosos y derrotados de la izquierda y del camino seguido por Salvador Allende.

En las elecciones presidenciales de 1965 Bosch fue elegido presidente de la República Dominicana por amplia mayoría. Hizo un trabajo notable, pero duró poco. Estados Unidos lo acusó de "comunismo" que provocó su caída. Una segunda Chile, cinco meses después, un golpe militar se desahogaba de ese presidente reelecto para Washington. Bosch salió de nuevo al exilio. Poco después, un grupo de militares dominicanos, comandados por el coronel Francisco Caamaño, asumió la dirección para consolidar a Juan Bosch en la Presidencia. Estados Unidos mandó tropas para aplacar al pueblo dominicano. Fue un ejército de miles de infantes de marina, apoyados por aviones y helicópteros con base en una flota de guerra.

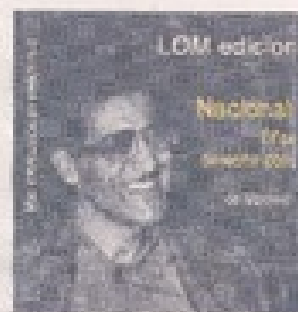
Se impuso la ley del más fuerte y durante muchos años Bosch siguió estudiando mientras gobernaban República Dominicana regímenes hechos a la medida por Estados Unidos.

La tradición latinoamericana frente a la invasión de República Dominicana fue multitudinaria. En Chile los jóvenes, con participación de miles de ciudadanos y trabajadores. Políticamente todas las fuerzas políticas repudiaron la intervención. En una actitud unánime, el propio presidente de la República, Eduardo Frei Montalva, hizo una declaración en presencia del embajador estadounidense. Dijo en su discurso "... mientras a una lucha que está desarrollando nosotros, replanteando un movimiento popular cuyo más orgullo está en el desafío. En la conciencia de los hombres libres de toda América el desafío latinoamericano ha recibido un golpe mortal...".

Juan Bosch nos devolvió la mano a partir de 1973. Confió sin vacilar el golpe militar, ocurrió el importante texto sobre el año chileno y recibió acciones militares que mencionaron en alto la memoria de Allende.

HERNÁN SOTO

1) *Los días chilenos de Juan Bosch*, Luis Alberto Masella, año de 2009, Suplemento de la Revista, República Dominicana.



Juan Bosch en Chile [artículo] Hernán Soto.

Libros y documentos

AUTORÍA

Soto, Hernán

FECHA DE PUBLICACIÓN

2009

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Juan Bosch en Chile [artículo] Hernán Soto.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile